## HORA SANTA

## REMAR MAR ADENTRO

1. **EXPOSICIÓN Y CANTO DE ADORACIÓN**

*El sacerdote, diácono o ministro, trae el Santísimo del lugar de la reserva y lo coloca sobre el altar en un corporal, mientras se entona un canto.*

1. **ESTACIÓN**

**Ministro:** En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**Todos:** El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

**Ministro:** Señor Jesús creemos en Ti. Creemos Señor que has muerto en la cruz por nuestros pecados y que ahora estas Vivo, presente en la Eucaristía. Tú conoces la pobreza de nuestra fe, auméntala Señor.

**Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

**Ministro:** En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**Todos:** El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

**Ministro:** Señor Jesús esperamos en Ti. Esperamos Señor en tu misericordia, esperamos que el Espíritu Santo nos enseñe a orar como conviene y nos guíe para vivir como lo esperas. Esperamos en tus promesas y te entregamos el corazón para que lo transformes y poder ser imagen de tu Amor en el mundo.

**Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

**Ministro:** En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**Todos:** El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

**Ministro:** Señor Jesús te amamos. Te amamos Señor con la pobreza de nuestro corazón, amamos y agradecemos el amor que nos ofreces día con día. Perdona nuestras indiferencias y la falta de amor con que hemos lastimado tu corazón amante.

**Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

1. **TEXTO BÍBLICO.** *Evangelio de San Lucas (5, 1-11)*

Estaba Jesús en cierta ocasión a orillas del lago de Genesaret, y de repente se juntó un gentío para oír la palabra de Dios. Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separara un poco de tierra. Se sentó y enseñaba a la gente desde la barca. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema hacia dentro del lago y echen las redes para pescar». Simón respondió: «Maestro, estuvimos toda la noche intentando pescar, sin conseguir nada; pero, sólo porque Tú lo dices, echaré las redes». Lo hicieron y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se postró a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador». Pues tanto Pedro como los que estaban con él quedaron asombrados por la cantidad de peces que habían pescado; e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: «No temas, desde ahora serás pescador de hombres». Y después de acercar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron. **Palabra del Señor: Gloria a ti Señor Jesús.**

1. **REFLEXIÓN**

*Se hace la invitación para hacer unos minutos de silencio, para que cada uno en su interior de manera personal medite la Palabra de Dios que acabamos de escuchar.*

Pautas para la reflexión:

Dios tiene la iniciativa de la vocación del hombre. Él llama desde el momento que quiere y el hombre responde con libertad. Pero Dios nos llama a todos a ser pescadores de hombres, a ser portadores de su mensaje para que lo conozcan cada vez más personas. ¿Estamos dispuestos a dar testimonio de nuestra fe? La decisión es mía.

1. Una vocación para todos

Todos tenemos una vocación, una llamada de Dios a la existencia. El nacimiento de un nuevo ser es, simplemente, una llamada de Dios de la no existencia a la existencia. Esto no significa que todos necesariamente debamos ir a un seminario, ser sacerdotes o religiosas, si bien ellos reciben también una vocación concreta y específica. Significa que Dios tiene un plan amoroso para cada uno, que Él ha pensado un plan concreto para mí, como cristiano, en una familia, en un trabajo, en un ambiente concreto. El Evangelio que estamos reflexionando nos muestra la actitud de estos pescadores ante la vocación. Ciertamente, fue una vocación muy concreta: acompañar a Jesucristo muy de cerca, en sus tres años de vida pública. Pero, ¿Qué lecciones nos da a nosotros?

2. Contemplar a Cristo

Lo primero que hemos de hacer en nuestra vida, según nos enseñan los "pescadores" que llegarían a ser las columnas de la Iglesia, es contemplar a Cristo. Pedro y los suyos dejaron entrar al Maestro en sus vidas. Era un extraño, que les pedía subir a su barca, como si se creyese con derechos adquiridos. Pero estos hombres sencillos y honrados intuyen que detrás de este Maestro hay algo distinto, algo importante. No es un rabino cualquiera. Conclusión: le dejan subir, le abren las puertas de su barco y de su corazón, y una vez allí, escuchan cómo predica a la multitud. ¡Cuánto falta en nuestra sociedad actual escuchar a Dios, poner el freno al ritmo frenético de la vida diaria y elevar la mente a aquel que nos ha dado la vida, que nos ha llamado a la existencia, que nos ha dado la vocación a ser hombre o mujer, a ser feliz, a disfrutar sanamente de la maravilla de la creación! Hagamos hoy un alto en el camino, como lo hicieron aquellos humildes trabajadores de Galilea, y escuchemos lo que nos quiere decir Jesucristo: Dios te ama, quiere tu bien, y quiere que tú le ames.

3. En tu nombre

Después de la predicación de Jesús viene la parte más interesante, y también la más difícil en la vida de cualquier ser humano. Jesucristo les pide algo, y algo que, a primera vista, es incomprensible: ¿Un rabino desconocido que aconseja a unos expertos pescadores cuándo y dónde pescar? ¡Habráse visto! "¡Este maestro!", pensaría Pedro, "habla muy bien, sabe mucho de religión, pero no tiene ni idea de pescar; ¿tirar la red durante la mañana, después de habernos pasado la noche intentando pescar algo?". Sin embargo, y ahí está la grandeza del hombre, Pedro confía ciegamente y responde: "En tu nombre...". Después de haber contemplado a Cristo, de haberle conocido, confía en Él y le hace caso. Poniendo en marcha su pericia de pescador, no sabe cómo ni por qué, tira las redes y recoge una pesca impresionante, tan grande que debe pedir ayuda a otros compañeros de pesca de otra barca! Así actúa Jesús: pide que confiemos en Él y nos premia, incluso saltándose las reglas lógicas de nuestra vida.

1. **PRECES O PETICIONES**

**Ministro:** Unámonos todos para pedir al Señor, santidad para nuestros sacerdotes y abundantes vocaciones para esta sublime y necesaria misión en la Iglesia.

Responderemos: **Escucha, Señor, nuestra oración.**

1.- A los párrocos, fortalécelos en el servicio que prestan a su comunidad. A los confesores y directores espirituales, hazlos instrumentos dóciles de tu Espíritu. A los que anuncian tu Palabra, que comuniquen espíritu y vida, Señor. **R.**

2.- A los asistentes del apostolado seglar, ayúdales para que impulsen a los laicos con su testimonio. A los que trabajan por la juventud, que la comprometan contigo. **R.**

3.-A los que quieren fomentar vocaciones en tu Iglesia, ayúdalos para ser verdaderos testigos tuyos. A los que trabajan entre los pobres, haz que te vean y te sirvan en ellos. **R.**

4.- A los que atienden a los enfermos, que les enseñen el valor del sufrimiento. A los sacerdotes pobres, socórrelos. A los sacerdotes enfermos, confórtalos y sánalos, Señor. **R.**

5.- A los sacerdotes ancianos, dales alegre esperanza. A los tristes y afligidos, consuélalos. A los sacerdotes agotados, dales tu paz. A los que están en crisis, muéstrales tu camino. **R.**

6.- A los calumniados y perseguidos, defiende su causa, Señor. A los sacerdotes tibios, inflámalos en amor. A los desalentados, reanímalos con tu Espíritu. **R.**

7.- A quienes aspiran al sacerdocio, dales perseverancia y dales fidelidad a ti y a tu Iglesia, Señor. **R.**

8.- Que todos los sacerdotes llenos de ti, vivan con alegría su celibato. A todos los sacerdotes dales la plenitud de tu Espíritu y transfórmalos en Ti, Señor. **R.**

**Ministro:** A todos los sacerdotes, Señor, concédeles la firmeza de tu esperanza, la fortaleza de tu Espíritu, la paz de tu amor, te lo pedimos a ti que vives y reinas con el Padre y en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

1. **ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

¡Oh!, Jesús, Pastor eterno de las almas, dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes, religiosos y laicos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos según tu corazón. Amén.

1. **RESERVA O BENDICIÓN**

*Para la reserva; el sacerdote, diácono o el ministro se arrodilla delante del Santísimo Sacramento y dice:*

**V.** Les diste pan del cielo.  
**R.** Que contiene en sí todo deleite.

*Luego se pone de pie y dice:*

**Oremos.**  
Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión concédenos, venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

*En caso que haya un sacerdote o diácono una vez que ha dicho la oración, toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo y a continuación puede decir la alabanza del desagravio. Si no hay sacerdote o diácono, el ministro solo dice la alabanza del desagravio y posteriormente reserva.*

**Alabanzas de desagravio**

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.   
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.   
Bendito sea San José, su castísimo esposo.   
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos. Amén.

1. **CANTO DE ADORACIÓN**

*Bendito, Bendito, Bendito sea Dios*

*Los Ángeles cantan y alaban a Dios (Bis)*

## HORA SANTA

## EL BUEN PASTOR

1. **EXPOSICIÓN Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO**

Se arregla el altar para la Exposición del Santísimo: colocamos sobre el altar cuatro o seis veladoras, el corporal, un ramo pequeño de flores y la custodia. Tener presente y ubicada la llave del Sagrario. El Ministro expone el Santísimo.

Habiéndose reunido el pueblo e iniciado el canto de adoración, el ministro se acerca al lugar de la Reserva. Trae el Sacramento y lo coloca en la custodia.

**CANTO: CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES**

Cantemos al Amor de los Amores   
Cantemos al Señor,   
Dios está aquí   
Vengan adoradores,   
Adoremos, a Cristo Redentor   
  
Gloria a Cristo Jesús,   
Cielos y tierra, bendigan al señor   
Honor y gloria a Ti, rey de la gloria   
Amor por siempre a Ti Dios del Amor

**2. ESTACIÓN**

**Ministro:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

**Todos:** Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

**Padre Nuestro, Dios te salve María, Gloria al Padre.**

Se reza por tres veces la misma fórmula y se pueden intercalar diferentes cantos eucarísticos.

**3. TEXTO BÍBLICO**

Juan 10, 11-18

“Yo soy **el buen Pastor**. El buen Pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor, ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a ésas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por eso me ama el Padre: porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para quitarla y tengo poder para recuperarla. Este mandato he recibido del Padre”. **Palabra del Señor. R. Gloria a Ti, Señor Jesús.**

Meditamos por un momento la Palabra de Dios que hemos escuchado.

1. **REFLEXIÓN**

Esta es la expresión de amor universal de Cristo por los hombres. Oye la voz de Jesús quien acepta el Evangelio y descubre su verdadero significado, quien escucha la voz de la Iglesia- del Papa, de los obispos, de los superiores- y obedece, quien atiende a la voz de la conciencia y de las inspiraciones interiores, cuando el hombre escucha todas estas voces y las traduce en su vida, sigue verdadera y fielmente al Señor.

Los obispos, sacerdotes, religiosos (as) nos guían a través del consejo, del discernimiento pero también con autoridad, por ello hay que pedirle al Señor que seamos dóciles a su voz.

*“Que el pastor evite la tentación de desear ser amado por los fieles antes que por Dios, o de ser demasiado débil por temor a perder el afecto de los hombres…. El pastor debe tratar de hacerse amar, pero con la finalidad de hacerse escuchar, no de buscar este afecto para utilidad propia” (SAN GREGORIO MAGNO, Regla Pastoral, 1, 2).* Por lo que hay que pedirle al Señor que no nos permita confundir los afectos, que solo busquemos amarlo a Él.

*“También hay que obedecer a nuestros dirigentes y someterse a ellos pues velan sobre nuestras almas como quienes han de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría…” (hb 13,17).* Por ello pedimos al Señor que nos permita ser obedientes ante su voz, cuidar a nuestros pastores y dejarnos guiar por ellos.

*“Tenga presente quien manda, que la verdadera humildad es la virtud para ordenar... Por ello, el mayor hágase como el menor” (SAN BASILIO, en Catena Aurea, val. Vl, p. 444).* Por ello pedimos al Señor nos dé el don de la humildad, tanto a nuestros pastores como a nosotros para que nos dejemos guiar y a su vez guiar a nuestros seres queridos.

El Buen Pastor no abandona el rebaño en la hora del peligro, como hace el mercenario, sino que para ponerlo a salvo se entrega a sí mismo, a los enemigos y a la muerte: “El Buen Pastor da la vida por sus ovejas”.

*“Cuatro son las condiciones que debe reunir el Buen Pastor. En primer lugar, el amor: fue precisamente la caridad la única virtud que el Señor exigió a Pedro para entregarle el cuidado de su rebaño. Luego, la vigilancia: para estar atento a las necesidades de las ovejas. En tercer lugar, la doctrina: con el fin de poder alimentar a los hombres hasta llevarlos a la salvación. Y finalmente la santidad e integridad de vida: ésta es la principal de todas las virtudes” (SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, Sermón sobre el Evang. del Buen Pastor en Opera omnia. Manila 1822, pp. 324-325).*

Señor te damos gracias por darnos a conocer las virtudes del Buen Pastor, para que podamos reconocer tu voz, a través de nuestros hermanos.

Señor, Tú nos llamas por nuestro nombre, nos invitas a seguirte porque vas delante de nosotros llamándonos y nos permites reconocer tu voz.

Señor tu das la vida por nosotros, no permitas que ninguna de tus ovejas se pierda, gracias por ese amor infinito que nunca termina.

Después de la reflexión sigue un momento de silencio.

**CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR (Hna. Glenda)**

El Señor es mi Pastor, con Él nada me falta,   
En verdes praderas, Él me hace recostar,   
Me conduce hacia fuentes tranquilas,   
Y repara mis fuerzas,   
Me guía por sendero Justo,   
Por el Honor de Su Nombre.

1. **PRECES**

“Hermanos: Elevemos constantemente toda clase de oraciones y súplicas, animadas por el Espíritu.

A cada petición diremos: ***Te lo pedimos Señor.***

1. Te pedimos Señor por el Santo Padre, N.. que como buen pastor siga siendo nuestro guía para llegar a Ti. **Oremos**

2. Te pedimos Señor por la vida consagrada para que, con sus enseñanzas, nos ayuden a escuchar la voz de nuestro Pastor. **Oremos**

3. Te pedimos Señor por las familias para que sepan promover las vocaciones en los hogares. **Oremos**

4. Te pedimos Señor por los jóvenes para su alegría e ímpetu sean dirigidos hacia ti. **Oremos**

5. Te pedimos Señor por los niños que se van formando en la fe, para que no sean engañados en su camino de formación. **Oremos**

6. Te pedimos Señor por los matrimonios para que sean verdaderos promotores de la vocación a la santidad. **Oremos**

7. Te pedimos Señor por los enfermos para que sus sufrimientos sean oraciones encaminadas a su santidad. **Oremos**

8. Te pedimos Señor por todos los presentes, para que las necesidades materiales y espirituales no nos aparten del Buen Pastor. **Oremos**

**Ministro:** Dios todo Poderoso y Eterno que has dado a tu Iglesia el gozo de la resurrección, te pedimos que nos lleves a gozar de alegrías celestiales, para que así llegue el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

**ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

¡Oh!, Jesús, Pastor eterno de las almas, dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes, religiosos y laicos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos según tu corazón. **Amén.**

1. **RESERVA O BENDICIÓN**

Para la reserva; el sacerdote, diácono o el ministro se arrodilla delante del Santísimo Sacramento y dice:

**V.** Les diste pan del cielo.  
**R.** Que contiene en sí todo deleite.

Luego se pone de pie y dice:

**Oremos.**  
Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión concédenos, venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

En caso que haya un sacerdote o diácono una vez que ha dicho la oración, toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo y a continuación puede decir la alabanza del desagravio. Si no hay sacerdote o diácono, el ministro solo dice la alabanza del desagravio y posteriormente reserva.

**Alabanzas de desagravio**

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.   
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.   
Bendito sea San José, su castísimo esposo.   
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

**CANTO DE ADORACIÓN**

*Bendito, Bendito sea Dios*

*Bendito, Bendito sea Dios*

*Los Ángeles cantan y alaban a Dios (Bis)*

Yo creo Jesús mío, que estás en el Altar

oculto en la Hostia te vengo a adorar.

***HORA SANTA***

***SACERDOTES SANTOS***

1. **EXPOSICIÓN Y CANTO DE ADORACIÓN**

*El sacerdote, diácono o ministro, trae el Santísimo del lugar de la reserva y lo coloca sobre el altar en un corporal, mientras se entona un canto.*

1. **ESTACIÓN**

**Ministro:** En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

**Todos:** El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

**GUÍA:** En esta Hora de adoración con Jesús Eucarístico, queremos dialogar con Él, meditar sobre el don del Sacerdocio y orar por los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales en la Iglesia. Podemos iniciar con un canto de alabanza y gratitud al Señor, sumo y eterno Sacerdote, que nos ha constituido un pueblo sacerdotal por medio del bautismo.

**CANTO: Pueblo de reyes**

**Pueblo de reyes, Asamblea Santa, Pueblo sacerdotal,**

**Pueblo de Dios, bendice a tu Señor.**

Te cantamos, oh Hijo amado del Padre,

Te alabamos eterna Palabra salida de Dios.

Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María,

Te alabamos, oh Cristo nuestro hermano, nuestro Salvador.

Te alabamos a Ti, esplendor de la gloria,

Te alabamos, estrella radiante, que anuncia el día.

Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,

Te alabamos, oh Cristo nuestro Rey, de humilde corazón.

**GUÍA:** El primer sentimiento que queremos expresar en la presencia de Jesús, es nuestra gratitud por el don del sacerdocio, que Jesús ha regalado a la Iglesia.

**TODOS:** Te damos gracias y te bendecimos Señor, ya que, por la unción del Espíritu Santo, has constituido a Tu Hijo Jesús Sacerdote de la Alianza nueva y eterna, y has querido que su Sacerdocio único continuara en la historia de tu Iglesia.

Porque Cristo Jesús, no sólo comunica la dignidad del sacerdocio a todo el pueblo redimido, por medio del Santo Bautismo, sino que, con especial predilección, y mediante la imposición de las manos, elige a algunos de entre los humanos, y los hace participes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en la comunidad, se esfuercen por producir en sí la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor, Gracias, Señor.

**GUÍA:** Escuchemos unas palabras de la Sagrada Escritura, que nos ayude a reflexionar, en actitud de agradecimiento, sobre el don del sacerdocio.

1. TEXTO BIBLICO

**LECTOR 1:** De la carta a los Hebreos (Heb, 5,1-10)

Hermanos, todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir a favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. El puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: “Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy”. O, como dice otro pasaje de la Escritura: “Tú eres sacerdote eterno, según el orden de Melquisedec”.

Precisamente por eso, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegando a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación para todos los que le obedecen y fue proclamado por Dios sumo y eterno sacerdote. Palabra de Dios.

**TODOS:** Te alabamos Señor (Unos momentos de meditación personal en silencio).

**GUÍA:** El Señor llama de entre nuestras familias a los que tienen que continuar la misión de Cristo Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote. Ellos son invitados a vivir totalmente del Señor, en su presencia. Con el salmo 84, nos unimos a la alegría de estar aquí en la presencia del Señor.

**R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!**

**LECTOR 2**: ¡Qué deliciosa es tu morada, Señor todopoderoso!

Me consumo anhelando los atrios del Señor,

todo mi ser se estremece de alegría ansiando al Dios vivo.

**R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!**

**LECTOR 3:** En tus altares, Señor, rey mío y Dios mío,

hasta el gorrión ha encontrado una casa,

y la golondrina un nido donde poner sus polluelos.

**R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!**

**LECTOR 2:** Dichosos los que viven en tu casa y te alaban siempre,

Dichoso el que encuentra en Ti su fuerza

y peregrina hacia Ti con sinceridad de corazón.

**R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!**

**LECTOR 3**: Vale más un día en tus atrios que mil en tu casa;

Prefiero el umbral de la casa del Señor,

al lujoso palacio del perverso.

Señor todopoderoso, dichoso el hombre que en Ti confía.

**R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!**

**GUÍA:** Contemplando a Jesús Eucaristía, escuchamos con espíritu de meditación algunas palabras del Papa San Juan Pablo II en su carta “Pastores dabo bobis”, donde habla de la vocación sacerdotal.

1. TEXTO DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

**LECTOR 1:** De la carta Apostólica Pastores Dabo Vobis (n. 36)

La historia de toda vocación sacerdotal, como también de toda vocación cristiana, es la historia de un inefable diálogo entre Dios y el hombre, entre el amor de Dios que llama y la libertad del hombre que responde a Dios en el amor. Estos dos aspectos inseparables de la vocación, el don gratuito de Dios y la libertad responsable del hombre, aparecen de manera clara y eficaz en las breves palabras de Jesús que llama a los doce: “Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso y se acercaron a él. Designó entonces a doce apóstoles, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, dándoles el poder de expulsar a los demonios”.

Por un lado está la decisión absolutamente libre de Jesús y por otro el “venir” de los doce, o sea, el “seguir a Jesús”. Éste es el modelo constante, el elemento de toda vocación: la de los profetas, de los apóstoles, sacerdotes, religiosos, fieles laicos, la de toda persona.

La vocación es un don de la Gracia divina y no un derecho del hombre… De este modo es excluida toda presunción de los llamados, los cuales han de sentir una gratitud admirable y conmovida, una esperanza y una confianza firme, junto a una profunda responsabilidad de responder al llamado con generosidad y perseverancia.

(Unos momentos de silencio y oración personal)

**GUÍA:** Oremos juntos:

**TODOS:** Oh Dios, da a nuestros sacerdotes la gracia de renovar diariamente la vocación a la que Tú los haz llamas. Que tomen mayor conciencia de que de su ministerio sacerdotal depende la felicidad y el bienestar espiritual de muchos. Oh María, madre de Dios y madre nuestra, intercede por los sacerdotes ante tu divino Hijo, a fin de que valoren su vocación y, habiéndola valorado, la sigan fiel y generosamente. Amén.

**CANTO:** Pescador de hombres.

Tú has venido a la orilla, no has buscado no a sabios ni a ricos,

Tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,**

**sonriendo has dicho mi nombre, en la arena, he dejado mi barca,**

**junto a ti buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espadas,

tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descanse,

amor que quiera seguir amando.

Tú, Pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan,

amigo bueno, que así me llamas.

1. PRECES

**GUÍA:** Con corazón de hijos, con la confianza que nos inspira el Corazón de Cristo Eucaristía, pongamos en su manos nuestras peticiones, que haremos en forma litánica, despacio, meditando lo que estamos pidiendo.

**LECTOR 2:** Para ofrecerte cada día sobre el altar el Santo sacrificio de la Misa, que redime nuestros pecados y purifica nuestras vidas.

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 3:** Para que sean absueltos nuestros pecados y recuperemos la Gracia y la paz del espíritu

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 1**: Para llevar a los niños cerca de Ti, para que ningún niño quede sin la Gracia del Santo Bautismo y todos reciban el evangelio de Jesús.

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 2**: Para dar los jóvenes la fortaleza y la alegría de la vida

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 3**: Para ofrecer tu perdón y tu amistad a los pecadores arrepentidos.

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 1**: Para predicar el evangelio a los que lo ignoran

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 2:** Para alimentar con tu cuerpo a las almas hambrientas de Ti, de tu vida y de tu amor.

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 3:** Para ayudar a los moribundos a cruzar las fronteras de la vida y encontrarte cara a cara en tu Reino.

**TODOS: Danos Señor, sacerdotes santos**

**LECTOR 1**: Para bendecir a nuestras familias y nuestros hogares.

**GUÍA:** Continuamos con confianza y fe orando por los sacerdotes.

**LECTOR 2:** A nuestro Santo Padre, el Papa Francisco.

**TODOS:** Envuélvelo en tu Gracia y Sabiduría Señor.

**LECTOR 3:** A nuestro Obispo Faustino.

**TODOS:** Envíale tu luz y tu fortaleza, Señor

**LECTOR 1:** A los sacerdotes diocesanos y a los párrocos que guían a las comunidades cristianas.

**TODOS:** Dales Señor, la ciencia, la fidelidad y la ternura del Buen Pastor.

**LECTOR 2:** A los sacerdotes religiosos

**TODOS:** Ayúdalos a ser fieles a su carisma y a su espiritualidad Señor.

**LECTOR 3:** A los sacerdotes que atienden a los enfermos en los hospitales

**TODOS:** Dales constancia y delicadeza, Señor

**LECTOR 1**: A los sacerdotes enfermos

**TODOS:** Sánalos, Señor.

**LECTOR 2:** A los sacerdotes tibios

**TODOS:** Dales Señor, mucho fervor y pasión por su vocación

**LECTOR 3:** A los sacerdotes débiles

**TODOS:** Fortalécelos, Señor.,

**LECTOR 1:** A los sacerdotes tentados

**TODOS:** Líbralos, Señor

**LECTOR 2**: A los sacerdotes en pecado

**TODOS:** Dales tu gracia Señor

**LECTOR 3:** A los sacerdotes pobres

**TODOS:** Socórrelos, Señor.

**LECTOR 1**: A los sacerdotes solos

**TODOS:** No los dejes, Señor.

**LECTOR 2:** Que nuestros sacerdotes sean dignos y ejemplares seguidores de Jesús Buen Pastor.

**TODOS:** Que su conducta nos edifique

**LECTOR 3**: Que su trato atraiga a todos a Dios

**TODOS:** Que comuniquen santidad y pureza

**LECTOR 1**: Que sean hombres de oración

**TODOS:** Que sean fieles a su consagración sacerdotal

**LECTOR 2:** Que sean santos sacerdotes

**TODOS:** Dales paciencia y caridad, dales intenso amor a la Eucaristía, dales humildad y generosidad, dales rectitud y justicia. Aparta su corazón de la avaricia, aparta de su cuerpo la pereza y la ociosidad. Que el Espíritu Santo los posea y sean sagrario de su presencia. (Unos momentos de silencio)

**ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

¡Oh!, Jesús, Pastor eterno de las almas, dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes, religiosos y laicos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos según tu corazón. **Amén.**

1. **RESERVA O BENDICIÓN**

Para la reserva; el sacerdote, diácono o el ministro se arrodilla delante del Santísimo Sacramento y dice:

**V.** Les diste pan del cielo.  
**R.** Que contiene en sí todo deleite.

Luego se pone de pie y dice:

**Oremos.**  
Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión concédenos, venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

En caso que haya un sacerdote o diácono una vez que ha dicho la oración, toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo y a continuación puede decir la alabanza del desagravio. Si no hay sacerdote o diácono, el ministro solo dice la alabanza del desagravio y posteriormente reserva.

**Alabanzas de desagravio**

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.   
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.   
Bendito sea San José, su castísimo esposo.   
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

**CANTO DE ADORACIÓN**

*Bendito, Bendito sea Dios*

*Bendito, Bendito sea Dios*

*Los Ángeles cantan y alaban a Dios (Bis)*

Yo creo Jesús mío, que estás en el Altar

oculto en la Hostia te vengo a adorar.